

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO I DE CUARESMA – 22 Febrero 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

El miércoles, con la imposición de la ceniza, iniciábamos la Cuaresma, el tiempo de gracia y conversión que nos lleva a la Pascua.

Es el tiempo propicio para mirar dentro de nosotros mismos, para ver nuestras debilidades y reconocer, sin miedo, todo lo que no nos deja avanzar, lo que nos impide servir y amar a Dios y a los hermanos.

En este primer domingo acompañemos a Jesús al desierto. Afrontemos con Él nuestras tentaciones, con esperanza, dejando que su Espíritu y su Palabra nos guíen.

¡Aprovechemos esta oportunidad! Dios nos está llamando a comenzar de nuevo.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. R/

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Señor, porque no hemos estado atentos al actuar del mal en nuestra vida y con frecuencia hemos consentido sus tentaciones: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque nos ha hecho falta firmeza en ti y en tu palabra, para luchar contra la tentación y el pecado: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque muchas veces nos hemos dejado llevar por el deseo de tener, de poder y de gloria, olvidando tu camino y enseñanza de sacrificio y de cruz: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

NO SE REZA EL GLORIA

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Tiempo de CUARESMA I)

Lectura del libro del Génesis (2,7-9; 3,1-7):

El Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?». La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Palabra de Dios

Salmo 50,3-4.5-6a.12-13.14.17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

V/. Pues yo reconozco mi culpa,

tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. R/.

V/. Oh, Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

V/. Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,12-19):

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos. Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno: pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia. Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo. En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

Palabra de Dios

(No se canta el Aleluya)

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (4,1-11):

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al

fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Presentemos al Padre nuestras necesidades, ilusiones y esperanzas en este caminar hacia la Pascua*

- Para que este tiempo de Cuaresma, sea para la Iglesia, una ocasión de renovación espiritual, de escucha de la Palabra de Dios, de conversión y de compartir. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que los niños, jóvenes y adultos, que se preparan para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana, abran sus corazones al Espíritu Santo y se dejen guiar por Él ante las diversas tentaciones de nuestro tiempo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Para que los dirigentes de las naciones trabajen con honestidad y constancia para garantizar a todos una vida digna y un mundo justo, pacífico y solidario.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Por todos nosotros, para que sepamos ver el rostro de Jesús crucificado en cada persona que sufre. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que, con la gracia de Dios, podamos renovar nuestro compromiso bautismal de rechazar el mal, para elegir el bien y vivir así como hijos de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Acoge, Padre de bondad, nuestra oración y concédenos la gracia de la verdadera conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Señor, en este tiempo de renovación, te dirigimos nuestra plegaria: **Transforma nuestro corazón.**

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: **Transforma nuestro corazón**

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: **Transforma nuestro corazón.**

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: SER COMO "DIOSES"

Llenos de orgullo por dentro,
seducidos desde fuera,
queremos ser como "dioses",
lo mismo que Adán y Eva.

Siempre que, a nuestro camino,
una "serpiente" se acerca,
en nosotros, repetimos
aquella amarga "experiencia".

Comemos "pan" de placeres,
comodidades y fiestas;
y, en vez de hallar alegría,
encontramos la tristeza.

Escalamos "altas torres"
soñando con las estrellas

y despertamos caídos,
"estrellados" en la tierra.

Buscamos "montes" que tienen
nombres de poder y fuerza:

Al fin quedamos "desnudos",
sin honores ni riquezas...

Perdón, Señor, por vivir
sin tu amor, sin tu presencia,
por ir a buscar el agua
en "agrietadas cisternas".

Tú eres, Señor, nuestra fuente,
Tú eres nuestra mesa abierta:

Agua que quita la sed
y pan que da vida eterna.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



I DOMINGO DE CUARESMA

Génesis 2,7-9; 3,1-7 / Romanos 5,12-19 / Mateo 4,1-11

El miércoles comenzábamos este tiempo de Cuaresma “un tiempo de gracia, un tiempo de salvación” nos recordaba Pablo. La Cuaresma es un regalo de Dios para poder vivir con alegría la Pascua.

Cuaresma es tiempo de conversión, de volver a la “casa del Padre”, de reconciliarnos, de retomar el camino del Señor.

La conversión es el primer paso para construir una “Iglesia en salida” y que sea realmente la Iglesia de Cristo. Salir, no con lo de siempre, sino renovados, dejándonos modelar por el Espíritu del Señor.

En este primer domingo de Cuaresma, la Palabra de Dios nos invita a vivir esta renovación. Con ejemplos muy concretos. En la primera lectura tenemos la tentación del Paraíso. El hombre y la mujer no se fían de Dios, no quieren seguir sus consejos, se sienten autónomos... y la consecuencia, después de comer del fruto prohibido: “*se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos*”. Cuando los alejamos de Dios, nos sentimos “desnudos”, cuando nos apoyamos sólo en nuestras fuerzas, nos vemos “desnudos”.

El segundo ejemplo es el de Jesús, en el Evangelio. Como hombre, siente la tentación. ¿Cómo realizar el mesianismo que el Padre le ha encomendado? El diablo le propone opciones muy humanas, tentaciones muy apasionantes y beneficiosas: eres el mesías, tienes hambre, “*haz que las piedras se conviertan en pan*”; eres el mesías, el anunciado por los profetas, “*fuerza a Dios para que haga un signo espectacular y el mundo creerá*”. O mejor, eres el mesías y tienes todo el poder, obliga por la fuerza a que haya justicia en el mundo. Para solucionar las aspiraciones primarias de las personas dales “pan y circo”, cúbreles las necesidades y que no pidan nada más.

Pero Jesús responde ante estas tentaciones con el corazón de Dios: el ser humano “no vive solo de pan”, necesita más cosas para sentirse humano; el ser humano no vive sólo de lo espectacular, necesita lo diario, lo concreto, lo normal; el ser humano no necesita ser dirigido y mandado, necesita ser autónomo, buscar, descubrir, crecer, es libre, por eso necesita confiar en Dios.

La Cuaresma nos invita a trabajar nuestra conversión. Somos nosotros los que lo tenemos que hacer. Pararnos a pensar, con sinceridad: ¿qué necesito transformar en mi vida? ¿Qué cosas, personas, aspiraciones... están atando mi día a día? Y sobre todo, como creyente: ¿cómo tengo la escucha y el diálogo con Dios, para que no me “sienta desnudo” ante Dios y los demás? ¿Cómo vivo mi seguimiento de Cristo? Este año, los evangelios de este tiempo de Cuaresma nos invitarán a revisar nuestro Bautismo. Hagamos un ejercicio de mirar nuestra vida cristiana desde este compromiso bautismal y sintamos la fuerza del Espíritu que va renovando nuestras vidas.